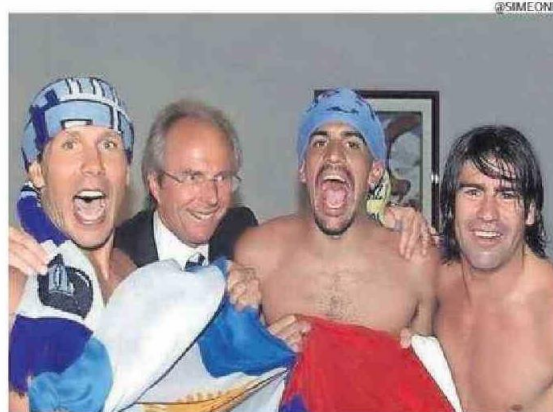


El Matador Salas se despide de Eriksson, su DT en la Lazio

DECESO. El sueco murió a los 76 años tras una larga enfermedad.



ERIKSSON ALCANZÓ TALLA DE LEYENDA.

El exdelantero de la Selección Chilena, Marcelo Salas, se despidió del exentrenador Sven-Göran Eriksson, quien falleció a los 76 años producto de un cáncer de páncreas. El temuquense fue el único futbolista del país dirigido por el sueco.

“Gracias mister, por todo. Buen viaje”, escribió en sus redes sociales el exjugador de la Lazio (1998-2001), su primer equipo en Europa, en cuyo período estuvo bajo las órdenes del técnico y juntos ganaron la Serie A, la Copa Italia y la Supercopa italiana.

El anuncio de la muerte de Eriksson se informó ayer, aunque el desenlace se esperaba luego de que a principios de año fuese diagnosticado en una fase terminal de esta enfermedad. El propio exentrenador se encargó de comunicar públicamente el dictamen médico y había anunciado que “en el mejor de los casos” le quedaba un año de vida.

Salas acompañó su mensaje con una fotografía en la que aparece el chileno junto al también extécnico de la selección inglesa y la Roma, además de los exjugadores argentinos Juan Sebastián Verón y Diego Simeone, cuando coincidieron en la Lazio.

En la imagen se ve a los cuatro festejando el Scudetto que consiguieron en el 2000 con el cuadro de la capital italiana y sostienen las banderas de Argentina y Chile.

Eriksson militó del 1998 al 2001 en el equipo de la capital italiana con pasado en el archirival, la Roma. En la Lazio ganó siete títulos: un Scudetto histórico, ya que solo posee dos en su palmarés; dos Copas de Italia, dos Supercopas de Italia; una Supercopa de Europa; y una Recopa de Europa.

“Gracias por todo lo que ha hecho por nosotros, mister”, publicó en sus redes sociales la Lazio sobre quien además fue un pionero por ser el primer técnico no británico que asumió el cargo de seleccionador de Inglaterra en 2001, marcando a fuego a su hinchada.

Inglaterra, en un momento dramático tras la eliminación en la primera fase de la Eurocopa y en un momento muy complicado en el primer tramo de clasificación para el Mundial de 2002, se puso en manos de Eriksson y gracias a una goleada por 1-5 ante Alemania en Múnich y a un agónico y magistral tanto de Beckahm, a quien otorgó la capitania, de falta directa ante Grecia, se metió en el Mundial 2002. 